

PREFACIO

*We are, I am, you are
By cowardice or courage
The ones who find our way
Back to this scene
Carrying a knife, a camera
A book of myths
In which
Our names do not appear.*

Adrienne Rich, Diving into the Wreck, Poems. 1973

Ray Bradbury, en sus *Crónicas marcianas*, vaticinaba la desaparición de las novelas policíacas, quemadas en *La Gran Hoguera* porque siempre hay «una minoría que tiene miedo de algo, y una gran mayoría que tiene miedo de la oscuridad, del futuro, del presente, de ellos mismos y de las sombras de ellos mismos¹»

Sin embargo, el libro de actas que tienes ante ti y que recoge la novena edición de las Jornadas organizadas por el Seminario de Investigación Feminista, demuestra que ni siquiera *La Gran Hoguera* consiguió hacer cenizas de una tendencia literaria, cinematográfica y social, aplicadas al tema de la mujer y el mundo policial, que tenemos el gusto de presentarte en este nuevo complemento a la serie de cursos monográficos que viene ofreciendo el Seminario desde 1997.

Esta edición ve el día gracias al generoso apoyo del Instituto de la Mujer, el Institut Français de Valencia, Bancaixa, BP Oil, la Asociación Española de Estudios Canadienses, el Vicerrectorado de Promoción Universitaria, Sociocultural y Lingüística y los Departamentos de Traducción e Interpretación, Estudios Ingleses, Filología y Culturas Europeas, Derecho Público, el Aula de Teatro Carles Pons de la Universitat Jaume I y el Master de la Paz.

También queremos hacer llegar nuestro más cariñoso agradecimiento a todas aquellas personas que colaboraron de una forma u otra: ponentes, colaboradoras/es, traductoras/es, intérpretes e incluso público, tod@s recogid@s al final de nuestra presentación.

¹ Ray Bradbury: *Crónicas marcianas*. Ed. Minotauro, Barcelona, 1998. (pp.145)

Durantes tres intensos días, examinamos los roles de la mujer en el universo negro del crimen. Después de la apertura de las Jornadas por la Vicerrectora de Promoción Universitaria, Sociocultural y Lingüística, Margarita Porcar, comenzamos con un breve recorrido por la novela policíaca desde sus inicios hasta nuestros días con Marina López. Mary Farrell nos introdujo en la vida y obra de la detective, a la vez dura y tierna, Victoria Iphegenia Warshawski, creación de la escritora Sara Paretsky. La filósofa Sandrine Berges dio otro giro a la protagonista de Paretsky, mostrando, con un gran sentido de la ética, que una mujer detective puede preocuparse de y preocuparse por los demás incluso surcando los ríos inmundos del crimen. Denis Rey hizo una penetrante y aguda presentación de la escritora Maud Tabachnik quien, acto seguido, dialogó con el público, con una visión tan perspicaz de la sociedad que no dejó a nadie indiferente. Comentó de forma muy amena el porqué de su elección de la novela negra, su sistema para escoger los temas e incluso, sobre sus diversas manías, provocando a las personas presentes para tomar posición en el debate que siguió. Marisa Villanueva nos llevó navegando entre varios tipos de personajes femeninos creados por las escritoras Donna Leon y Amélie Nothomb, incitándonos a reflexionar entre indicios y signos sobre lo ideal y lo abyecto. Y finalmente, cerramos el apartado de literatura con un hermoso recorrido por las ciudades desdibujadas de la novela negra, de la mano de Elena Agúndez, quien, hablando de *La Seducción de Lucrecia*, nos seduce a su lectura.

En el apartado de Cine, Vicent Benet trazó una cadena de figuras femeninas: madres, vampiresas y mujeres caídas, vigentes en las películas clásicas de gánsters. Contrastó el abismo existente entre tales figuras, y nos demostró como esta época y este cine marcaron las pautas para la proyección y consolidación de un cierto comportamiento social femenino en la calle. A continuación, Pierre Floquet bosquejó una nueva figura femenina ambigua, la «femme fatale» con una atinada selección de imágenes de la película *Laura*. A través de este perfil de la mujer vampiresa, nos señaló como, en realidad, se estaban derrumbando, paradójicamente, los principios de la masculinidad tradicional. Finalmente, Christina Horvath se centró en la violencia exacerbada por y contra las mujeres. Analizó las figuras en fuga de las controvertidas obras cinematográficas de Virginie Despentes (*Baise-moi*) y de Ridley Scott (*Thelma & Louise*) de forma tan impactante como alarmante.

En el apartado de Sociedad, Carmen Olaria nos propuso una visión diferente sobre las maneras de investigar de los hombres y de las mujeres. A través de múltiples guiños, nos proporcionó mucha información además de entretenernos. Su comunicación, entre la ciencia y el humor, despliega tanta inteligencia como imaginación. Jordi Luengo nos adentró en el universo policial de principios de siglo para hacernos entrever con lucidez las triquiñuelas del cuerpo de la ley, donde la incorporación de la mujer supuso un cambio radical y positivo.

Para los y las fans de *Crime Scene Investigador* (C.S.I) la intervención de Thomas Duschlbauer puso de manifiesto las discrepancias entre la investigación forense real y la ficticia, revelándonos cuan alejada es la praxis de la ficción. Y con un panel que en la vida real ejerce la justicia, abogadas de la talla de M^aLuisa Cuerda y Ángeles Jareño, la policía Nuria Gil, además de una filósofa investigadora, Rosa Ricoy, abordaron temas como la seguridad, la prostitución, el acceso de las mujeres a las fuerzas armadas, y los obstáculos que tiene la mujer policía a la hora de realizar su profesión. La discusión con relación a las funciones y representaciones de la mujer en el universo policial y legal entre panel y público fue eléctrica, amen de apasionante.

Y, como toque final, el Aula de Teatro de la Universitat Jaume I, Carles Pons, puso en escena una breve pieza de Bertold Brecht cuyas obras comenta Victoria Gaspar.

Agradecimientos:

A Pierre Berthier y Denis Rey del Institut Français, a M^aAngeles Cuerda, Cati Vidales, Juan Dos, Manolo Dos, Jordi Luengo y Dora Sales.

Colaboradoras: a Maria Llorens, Maria Monsalve y Paula Orenca;

Traductores e Interpretes: a Pilar Civera, Elena Baynat, Antonio Corberan, François Decriem, Irene Gómez, Antonio Llorente y Anaël Pichon.

Mary Farrell y Marina López

Entremos ya, pues, en esta especie de mansión misteriosa y oscura de la novela policíaca con la misma disposición, entre asustada y gozosa, con la que penetraríamos en un viejo caserón repleto de habitaciones secretas y de baúles ocupados por disfraces.

Juan José Millas